

PARTICIPACIÓN, DIÁLOGO Y ESCUELA PÚBLICA

Desde nuestra asociación queremos expresar nuestra preocupación por la orden que la Consejería de Educación, Universidad, Cultura y Deporte ha dado de desalojar la sala que la Federación de Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos de Aragón (FAPAR) tenía asignada como archivo y sala de reuniones.

La participación es mucho más que la representación en un órgano institucional y la información ante las decisiones que nos atañen. La participación es una manera de relacionarse con el otro que entiende la negociación y la búsqueda del consenso como un eje fundamental, que no solo permite la expresión de las opiniones del otro, sino que busca integrarlas en una solución común.

Sabemos que esto no es siempre posible, pero entendemos, que desde esta perspectiva, ante un conflicto, no solo es posible, sino necesaria, la búsqueda de soluciones que den respuesta a las necesidades de todos, respetando nuestra representatividad, nuestra diversidad y nuestras diferencias.

Por eso resulta mucho más paradójica la respuesta que las autoridades de educación han dado a un conflicto que ellas mismas han generado y ante una entidad, la FAPAR, que precisamente representa la participación de uno de los elementos fundamentales de la comunidad educativa, las madres y padres. Una respuesta desprovista de diálogo, de búsqueda de alternativas válidas y que se basa en un ejercicio de malentendida autoridad.

Nos gustaría pensar que este conflicto no es sino algo puntual que puede solucionarse con un poco de buena voluntad. Lamentablemente, las noticias que van apareciendo en las últimas semanas llevan a pensar que este hecho no es sino un ejemplo concreto de una estrategia que intenta privilegiar la enseñanza concertada frente a la enseñanza pública.

Oímos hablar, aquí y en otros lugares, de medidas que pretenden evitar 'la discriminación de la escuela concertada'. Oímos hablar de la ampliación de las becas de comedor a los centros concertados, de la zona única de escolarización, de la extensión de los programas de educación 2.0 y bilingüismo.

Mientras, vemos cómo algunos de nuestros colegios se saturan, las instalaciones se deterioran, y cómo las obras necesarias se postergan en muchos casos indefinidamente. Vemos cómo peligran las dotaciones presupuestarias de los diferentes programas y cómo los apoyos educativos necesarios para prevenir el fracaso escolar corren el riesgo de reducirse, vemos cómo las becas de comedor no llegan a la mayor parte de la población que las necesita...

Creemos que solo una escuela pública de calidad, suficientemente dotada, es la garantía para una sociedad desarrollada, democrática, cohesionada, que favorezca la inclusión y la no discriminación de sus ciudadanos.

Por todo ello queremos manifestar nuestro apoyo a FAPAR y solicitar de las autoridades de educación la pronta resolución de este conflicto, como primer paso para la garantía de una escuela pública de todos, para todos.

Jesús Domínguez Sanz
Presidente AMPA CP Ramón Sainz de
Varanda